

TOMAS DE TIERRAS EN EL PERIURBANO PLATENSE

Entre la necesidad de producir y la de vivir

LAND OCCUPATIONS IN THE PERI-URBAN OF LA PLATA

Between the need to produce and the need to live

Andrea Di Croce Garay*

Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos (CIEC) - Facultad de Arquitectura y Urbanismo,
Universidad Nacional de La Plata
andreadicroce@hotmail.com

Ma. Guillermina Paggi**

Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos (CIEC) - Facultad de Arquitectura y Urbanismo,
Universidad Nacional de La Plata
mguillerminapaggi@gmail.com.ar

Fecha de envío: 31/08/2017 | Fecha de aceptación: 18/05/2018 | Fecha de publicación: JUNIO 2018



Licencia Creative Commons Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución- NoComercial - CompartirIgual 4.0 Internacional.

* Andrea Di Croce Garay (La Plata, 1986). Arquitecta graduada de la UNLP. Estudiante de la Maestría en Estudios Urbanos de la UNGS y del Doctorado en Arquitectura de la UNLP. Becaria Doctoral de CONICET (2017-2022) Participa en el Proyecto de Investigación "Complejidad y límites del conocimiento frente a la crisis del habitar: La formación del arquitecto en relación a los procesos de Construcción social de la ciudad y la gestión del hábitat popular", dirigido por Elsa Rovira, FAU, UNLP. Docente ad-honorem del Taller Electivo de la FAU UNLP "Hábitat Popular; problemas, políticas y gestión".

** Guillermina Paggi (Las Flores, 1990). Arquitecta graduada de la UNLP. Estudiante de la Maestría en Estudios Urbanos de la UNGS. Trabaja en el Instituto de la Vivienda de la C.A.B.A. en el relevamiento de Villas de la ciudad. Participa en el Proyecto de Investigación "Complejidad y límites del conocimiento frente a la crisis del habitar: La formación del arquitecto en relación a los procesos de Construcción social de la ciudad y la gestión del hábitat popular", dirigido por Elsa Rovira, FAU, UNLP.

Resumen

La ocupación del periurbano de las ciudades es epicentro de conflictos derivados de usos diferenciados del territorio. En el caso de La Plata, los dos principales usos son el residencial (principalmente informales) y el productivo (la ciudad posee uno de los cordones frutihortícolas más importantes regionalmente). En ese contexto, la ocupación de terrenos a escala local se convirtió en un fenómeno cotidiano en los últimos años, expresión -entre otras cosas- de las dificultades que atraviesan a lxs¹ productorxs para acceder al suelo.

El artículo propone un recorrido conceptual sobre el periurbano, un análisis de los procesos históricos de cada uno de los mencionados usos principales a escala local, y la presentación de un primer avance de un trabajo de registro de tomas de tierras en La Plata durante el año 2015, particularmente de los casos que involucran a productorxs hortícolas locales.

Palabras claves: Periurbano; Tomas de tierras; Producción hortícola

Abstracts:

The periurban occupation of cities is the epicenter of conflicts arising from differentiated uses of the territory. In the case of La Plata, the two main uses are residential (mainly informal) and productive (the city has one of the most important regional fruit and vegetable cords). In this context, the occupation of land on a local scale has become an everyday phenomenon in recent years, an expression -among other things- of the difficulties that farmers face in accessing the land.

The article proposes a conceptual tour of the peri-urban, an analysis of the historical processes of each of the aforementioned main uses at the local level, and the presentation of a first advance of a work of land registration in La Plata during the year 2015, particularly cases involving local horticultural producers.

Keywords: Peri-urban; Land occupations; Horticultural production

1. Atentas a los debates sobre lenguaje inclusivo, adherimos a las argumentaciones de Fabri (2013:44): *Utilizo la letra "x" (lxs) para hacer referencia a un amplio universo de expresiones de género que rebasa la bi-categorización reduccionista de "hombres" y "mujeres". Tanto el @ (l@s) como el uso de las terminaciones en a u o (las/los) pueden servir para hacer referencia a los "sexos" que componen el binario de género, pero no contemplan las expresiones transexuales, transgéneros, intersex, travestis u otras ya existentes o por existir. A la vez, para aquellxs que sostienen el lenguaje sexista amparadxs en la economía del lenguaje, según la cual hacer referencia a "ambos sexos" sería demasiado desgaste, esta alternativa de escribir con "x" podría ahorrarles un proble-ma, y de no ser así, podría al menos servir para relativizar la validez de su argumento.*

1- Intriducción

El presente trabajo es parte de un proceso colectivo de investigación sobre la producción residencial informal de la ciudad de La Plata. En este artículo nos proponemos abordar una primera síntesis de aquello analizado sobre las dificultades de acceso al suelo de lxs productorxs hortícolas locales, y la estrategia de tomar tierras, como expresión de esa dificultad.

La principal característica del periurbano es la mixtura de usos. De la ciudad de La Plata desarrollaremos las principales características del uso productivo y del uso residencial informal. El primero, debido a su relevancia a nivel regional, derivado del proceso histórico de su conformación y de su rol definido previo a la fundación. El segundo, en referencia al creciente conflicto socio-urbano derivado del crecimiento desmedido de la producción residencial informal. De esta última, indagaremos en las tomas de tierras durante el año 2015, como procesos que ponen en discusión las posibilidades de acceso al suelo urbano y visibilizan las estrategias del sector popular para resolver este conflicto. Reconocemos en los procesos de toma de tierras actorxs de múltiples orígenes, y haremos un recorte en aquellxs que se encuentran en la doble búsqueda de ocupar tierras para vivir y para producir.

El proceso metodológico adoptado incluye herramientas de la investigación-acción-participativa (IAP), método que nos permite desarrollar una mirada que forma parte de los “enfoques crítico-sociales donde se ha buscado articular conocimiento y acción, teoría y práctica, en el doble propósito que los caracteriza: explicar y comprender críticamente las dinámicas sociales para transformarlas desde unos criterios emancipatorios” (Torres Carrillo, 2006:22). De este modo intentamos conjugar análisis teóricos con práctica territorial, poniendo en valor los métodos empíricos y el contacto con la realidad en estudio, evitando la disociación teoría- práctica en la producción científica.

A partir de esta definición, usamos fuentes bibliográficas con que referenciarlos; fuentes secundarias (censos y relevamientos) que nos permiten dimensionar las situaciones

analizadas; análisis de artículos periodísticos de los diarios locales El Día y Diario Hoy de esta ciudad correspondientes al año 2015², referidos a los cambios en la producción hortícolas de La Plata y a las tomas de tierras que se desarrollaron en ese año, para contraponer ambas situaciones y sus conflictos; y entrevistas a actorxs partícipes de estos procesos.

2-La informalidad en la ciudad capitalista

Para analizar la conformación del periurbano entendido como territorio de borde, no podemos dejar de reflexionar sobre las causas políticas y económicas que atraviesan sus procesos conformativos. Partiremos de las teorías que vinculan los estudios urbanos al modo de producción dominante, desarrolladas por la sociología urbana francesa que indaga en la producción de la ciudad como resultado de procesos de urbanización capitalista. Es decir, tomaremos como punto de inicio el hecho de que la ciudad no es más que la espacialización en el territorio de las lógicas de producción capitalista, y su morfología y distribución responderá por tanto a sus lógicas de producción.

Decimos entonces que el crecimiento periférico perimetral a las ciudades, así como las lógicas que en él se desarrollan, no están disociadas de los paradigmas productivos dominantes. Topalov (1979:13) afirma que “la organización espacial es la superposición y articulación de varios tipos de espacios productivos, cada uno de los cuales correspondería a una etapa de la división capitalista del trabajo”. Los resultados espaciales del crecimiento de las ciudades -el

2. Este trabajo fue el inicio del Registro de tomas de tierras de La Plata (en el punto 4 de este trabajo se desarrolla más específicamente la construcción). Algunos avances fueron presentados en un trabajo en las XVI Jornadas Interescuelas en agosto de 2017, en la Mesa 36 (Intervenciones estatales y organización popular en asentamientos informales de América Latina desde el siglo XX al presente), bajo el título “El Estado y las tomas de tierras: situación en el Partido de La Plata en los últimos 15 años, y el caso de la Toma de Abasto como contraejemplo paradigmático. Autores: Arq. CANTAR, NAHIR MELINE. IHAM, Arq. DI CROCE GARAY, ANDREA. CIEC, FAU, UNLP; Arq. PAGGI, Ma. GUILLERMINA; Arq. ALESSIO, AGUSTÍN. Los primeros resultados se encuentran sintetizados en un artículo de revista aún en revisión.

Tabla 1: Evolución de la cantidad de VAO en La Plata. Fuente: Elaboración propia a partir de datos del RPPVAP, actualizado en diciembre de 2015.

AÑO	CANTIDAD VILLAS	CANTIDAD ASENTAMIENTOS	CANTIDAD OTROS	TOTAL VAO
1960-1989	8	7	2	17
1990-1999	7	31	5	43
2000-2009	11	33	2	46
2010-2015	3	18	2	23
TOTALES	29	89	11	129

entrecruzamiento, superposición y desplazamiento de usos- son mera consecuencia de las lógicas capitalistas y de sus "necesidades". "Las peculiaridades del espacio geográfico y su proceso histórico de construcción se basan en el carácter intrínsecamente monopólico del espacio (y, en particular, del suelo urbano) a partir de la propiedad privada del espacio instituida por el capitalismo." (Frietzche y Briano, 2012:11). Será entonces absurdo analizar el crecimiento urbano desde la perspectiva del "desorden", en tanto que cuanta tierra y vivienda "faltante" responde a la naturaleza misma del capitalismo: la desigualdad (Castells, 1974:91).

Abramo (2003) sintetiza las formas de acceso a la vivienda por parte de los sectores populares como resultado de las siguientes estrategias: ocupaciones espontáneas y Villas de Emergencia; asentamientos organizados; toma de viviendas, tierras o edificios; densificación de lote o vivienda; producción informal del sector privado. Algunos de los factores que originan estos procesos se relacionan al precio del suelo urbano, la pérdida de valor adquisitivo de las clases subalternas, la imposibilidad de acceso a créditos, la informalidad laboral, el alto valor de alquileres formales e informales.

En este marco, la producción informal urbana se convirtió en las últimas décadas en un conflicto de escala mundial. El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos señala que 130 millones de latinoamericanos (casi un 44% de la población urbana de la región) viven en asentamientos precarios e informales, los cuales tienen en común las causas por las que surgen (de las que tomamos como principal las condiciones determinadas por la condición de clase), el objetivo de

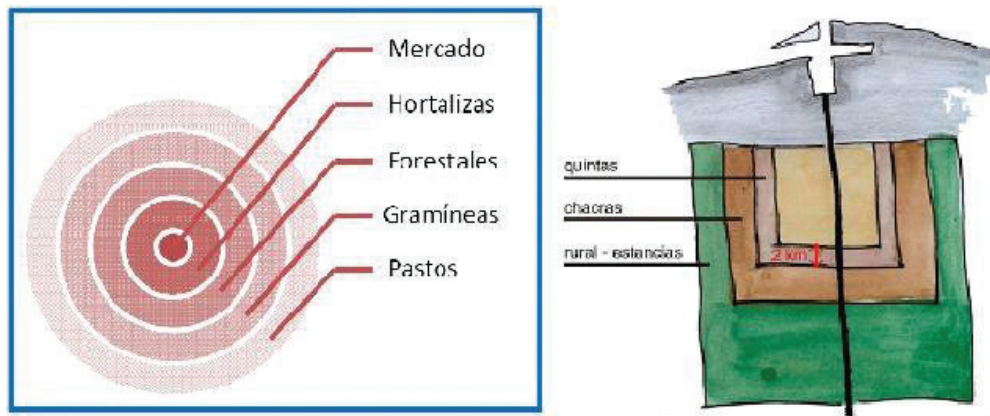
conseguir un lugar de residencia, los tipos de terrenos que habitan (generalmente ubicados en las periferias, muchas veces inhabitables por definición), y la precariedad en las construcciones. Las consecuencias derivadas no sólo afectan a lxs residentes, sino que también tiene implicancias en los altos costos que genera a los Estados la lógica de ocupación-construcción- mejoramiento. En América Latina, esta producción alcanza a entre un 60 y un 80% de las viviendas (Enet, 2008:30); mientras que en Argentina existen 4.228 barrios populares, que cubren 330 kilómetros cuadrados, habitados por 800.000 familias (3.000.000 de habitantes) (ReNaBaP, 2017).

La ciudad de La Plata tiene la particularidad de ser la ciudad con mayor cantidad de barrios informales de la provincia de Buenos Aires. De lxs 654.324 Hab. censados en el Censo de Población y Vivienda del año 2010, 94.000 personas habitan 21.000 viviendas ubicadas en 129 villas o asentamientos (Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos -RPPVAP, 2015). Es relevante que el 86% de esas villas o asentamientos fueron producidas en los últimos 25 años, período iniciado con el neoliberalismo.

Un importante porcentaje de esa producción (a nivel continental, nacional y local), encuentra lugar en los límites entre lo urbano y lo rural, en aquellos territorios de transición territorial: el periurbano.

Según diversos autores, acercarse a una definición del periurbano implica entender los límites y fronteras difusos entre la ciudad y el sector rural. Ambos son producto de procesos dinámicos que implican continuas transformaciones, interacciones y solapamientos. Según

FIGURA 1: Esquemas del modelo de círculos concéntricos de Von Thunen, y esquema de planificación de La Plata. Fuente: Elaboración propia



(Capel, 1994: 139-140), el periurbano es aquel territorio caracterizado por la “heterogeneidad y mezcla de usos del suelo. Usos muy heterogéneos coexisten unos al lado de otros (...), desde el terreno construido con alta densidad a las industrias, basureros, campos de cultivo y espacios naturales (...)”. A grandes rasgos, en el aspecto económico, el periurbano es un espacio que es intervenido cíclicamente por agentes (públicos o privados) para implantar allí determinadas actividades, valorizando dichas tierras a partir del valor agregado consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad. Una de las consecuencias derivadas es la retención de enormes parcelas en espera de su valorización.

En el caso de La Plata esta mixtura y heterogeneidad de usos está representada por la presencia de barrios cerrados, basurales, grandes equipamientos, industrias, asentamientos informales, cavas, ladrilleras, sectores de producción hortícola. El avance urbano sobre tierras rurales genera un tejido urbano flexible y disperso de límites imprecisos, con rasgos propios de zonas de transición (Frediani, 2010:65). La indagación en el proceso histórico de transformación de este sector nos acerca a comprender sus particularidades.

3- Periurbano platense entre lo producido y lo habitado.

Historia conocida en el campo del urbanismo, la ciudad de La Plata es una ciudad planificada

antes de su construcción. Surgida de disputas por poder político, fue pensada en una coyuntura mundial caracterizada por la apertura del comercio internacional, ya que la Argentina necesitaba el desarrollo de nuevos puertos por donde “sacar” la producción local. Su planificación fue caracterizada por los principios de las Leyes de Indias, y las leyes higienistas. Este esquema preveía la creación de un casco habitado rodeado por anillos productivos: quintas, chacras y estancias, principios que habían sido indagados por Johann von Thünen (Figura 1), precursor en estudiar la distribución espacial de los sistemas productivos alrededor de las ciudades, en función de una lógica económica. Este autor desarrolló un esquema de análisis urbano donde las diferentes actividades económicas se localizan en círculos concéntricos sucesivos “ideales” (en términos de fertilidad de la tierra y accesibilidad) en torno a un centro de consumo urbano (mercado).

Este esquema ideal, sin embargo, prontamente comenzó a sufrir modificaciones. La producción hortícola del periurbano platense comparte territorio con otras actividades productivas (producción de ladrillos, cavas, industrias, frigoríficos). Estas actividades fueron atrayendo la producción residencial: diversos poblados se fueron desarrollando sobre suelos productivos, principalmente sobre las vías de comunicación (avenidas y vías de FFCC). A su vez, en los primeros procesos de suburbanización de La Plata hubo una fuerte influencia de procesos de especulación inmobiliaria: la compra ilimitada de tierras céntricas por grupos reducidos,

y la posterior elevación de sus precios derivó en la obligada migración temprana de algunos sectores sociales hacia las periferias, donde el valor de la tierra era menor. De este modo, el avance de distintos usos de suelo sobre tierra productiva promovieron el “proceso de suburbanización precoz y de desestructuración de la traza urbana” (Garnier, 1994: 76). La población asentada en la ciudad producto de la primer corriente inmigratoria, reflejo del modelo agroexportador, se caracterizó mayoritariamente por su origen italiano, quienes constituyeron la mano de obra para la construcción de la ciudad y el puerto. En 1884 lxs extranjeros constituían el 78,1% sobre el total de la población, siendo casi el 50% de nacionalidad italiana, aunque en proporción menor acuden también pobladores argentinxs. En este periodo comienzan a poblarse las localidades de Abasto y Los Hornos como centros de servicio proveedores de la futura ciudad.

En la etapa que comprende los años 1940-1970, caracterizada por una producción apuntada a la sustitución de importaciones, se desarrolló un importante proceso de suburbanización: caracterizado por el crecimiento industrial y los flujos migratorios internos, comenzaron a ocuparse tierras periféricas. Esos procesos se dieron mayoritariamente en el eje Norte, sobre las vías de comunicación con Buenos Aires, vinculados a las clases medias y altas. Los procesos ligados al mercado de loteos populares -propios de los sectores populares-, mercado consumido por lxs trabajadorxs de esas industrias, no tomaron una escala tan relevante como en otras capitales -o en el caso local, con la llegada del neoliberalismo- sino que se mantuvieron en el orden de fenómenos específicos y aislados (Del Río, González; 2017).

En este período, atravesado por la corriente migratoria interna de los años '60, un importante porcentaje de trabajadorxs provenientes de las provincias de Santiago del Estero, Salta y Jujuy se estableció en la zona de quintas, formando una segunda generación de productorxs que comenzó a reemplazar a lxs europexs. Esta población participó del comienzo de una etapa de absorción de la demanda del mercado metropolitano bonaerense por parte

del cordón platense, proceso facilitado por la reducción de la oferta de hortalizas en el segundo cordón bonaerense y en los cinturones verdes de las ciudades del interior; y por mejoras en la accesibilidad.

Tras el Golpe contrarrevolucionario de 1976, se dio inicio a un periodo económico caracterizado por la desindustrialización, una fuerte caída del salario real, el deterioro de las condiciones laborales, la privatización de servicios y espacios públicos, y la disminución en gasto social (González, 2009:5; del Cueto, 2008:18). Los cambios en los procesos económicos derivaron en cambios sociales, ligados a la fragmentación y exclusión social, así como a fuertes procesos de desigualdad, informalidad y empobrecimiento masivo. Estos nuevos escenarios fueron moldeando nuevas formas de (des)regulación urbana, conducida por el “libre” mercado, que condujeron a un aumento de la producción urbana desarrollada desde la lógica de la necesidad. Ante estos cambios socioeconómicos -y algunos otros normativos, como la aprobación de la Ley de ordenamiento del suelo 8912-, durante las últimas cuatro décadas se desarrollaron nuevas estrategias de acceso al suelo urbano por parte de los *sectores populares*, principalmente las tomas de tierras y el mercado informal del suelo³, cuyos barrios comenzaron a ser materializados en formas de villas y asentamientos⁴. Estas

3. No creemos que las tomas sean propias de los sectores populares, pero sí la criminalización de sus actos. El mercado informal de suelo, en cambio, se comporta casi que de la misma forma que el mercado formal pero sin regulaciones legales y en algunos casos los precios del suelo pueden llegar incluso a ser más altos que en el mercado formal. Por lo tanto, si bien no es una estrategia de acceso al suelo exclusiva de los sectores populares, a diferencia de las tomas no tiene una connotación negativa en sí misma: la negatividad al mercado informal del suelo se la da justamente quién haga uso de él.

4. Cravino (2009:54) señala las características y diferencias entre villas y asentamientos. Las villas poseen tramas urbanas muy irregulares; responden a la suma de prácticas individuales y diferidas en el tiempo; sus viviendas son construidas en su origen con materiales precarios o de desecho; poseen una alta densidad poblacional, a diferencia de los asentamientos; sus pobladores fueron y son, por lo general, trabajadores poco calificados o informales; sus habitantes son portadores de adscripciones estigmatizantes por parte de la sociedad de su entorno. Por su parte, los asentamientos se distinguen por sus trazados urbanos, que tienden a ser regulares y planificados, en forma de cuadrícula, mimetizando su trazado al del tejido circundante (y con espacio para la infraestructura comunitaria); la distribución de lotes, decidida y organizada colectivamente; una estrategia colectiva que busca la mediación del

estrategias tuvieron su correlato en la transformación del territorio local, principalmente sobre los ejes Sureste y Suroeste: la mayor cantidad de asentamientos informales históricamente se asentaron en esa zona. La expresión actual de ese proceso se refleja en que de los 129 asentamientos informales del partido, sólo 24 (20.33%) se asientan sobre el eje NO, mientras que el 80% restante se ubica en tierras que en un principio fueron productivas.

El desarrollo de barrios cerrados durante los '90 se instaló como otro proceso de ocupación del periurbano, e hizo más visible y evidente la brecha social profundizada en este periodo. A estas formas de producción de ciudad (que se consolidan en la década siguiente como forma de expansión residencial de cada clase social), se agregará la construcción a través del Programa *Pro.Cre.Ar.*, desarrollado casi en su totalidad en las periferias de la ciudad. Estas tres formas de avance residencial sobre suelo productivo continúa provocando el sucesivo corrimiento de lxs productorxs hacia el sur del partido, quienes sin embargo siguen conformando el mayor abastecedor de productos hortícolas de la zona⁵.

En la actualidad, la producción hortícola del Partido de La Plata se extiende hacia el sudeste, mientras que la floricultura se extiende entre el Arroyo Carnaval y la ruta n° 36. La mayor parte de lxs productorxs son originarios o descendientes del norte del país y de Bolivia. Sus posibilidades de acceder a la tierra, tanto para producir como para vivir, es caracterizada por lo que García (2011) describe como incremento del arrendamiento de la tierra. Las dificultades de acceso a la compra

estado para su legitimación, reivindicando la posibilidad de pagar los terrenos y pasar a ser lo antes posible propietarios y no ocupantes "ilegales"; los actores sociales, que tienen un origen urbano, ya sea en su ciudad o en otras localidades argentinas o de los países limítrofes.

5. Según el Censo de Producción Frutihortícola (CPFH), en La Plata se ocupan 2879,587 has para la producción. "La expansión en la superficie bajo cubierta y su correlato en la producción por la altísima productividad le permite a La Plata ser hoy día el responsable de más del 72% de la oferta del cinturón que provee al GBA. El nivel tecnológico, volumen, calidad y período de oferta hacen de La Plata la principal región productiva de hortalizas frescas del país." (Ortigoza Meza, V. 2011:16)

de tierras (producto de la hiper concentración y de la desregulación de los valores del suelo, así como de situaciones como las dificultades de ahorro y la inaccesibilidad a créditos), deriva en un proceso de inquilinización de lxs productorxs hortícolas, donde los altos valores de arrendamiento por hectárea⁶ dan lugar a un empobrecimiento constante de esa población, quienes además de no poder comprar tierra, usan la que alquilan para producir y para vivir. Según las entrevistas realizadas, los altos valores de alquiler será uno de los principales factores que justifiquen las tomas de tierras de quienes son productores.

4- "Corriendo atrás de la zanahoria"⁷: Las tomas de tierras de lxs productorxs

Desde la década del '80, la práctica de la toma⁸ de tierras incorporó al objetivo habitacional con el que se venía desarrollando desde décadas anteriores, una serie de estrategias colectivas y de visibilización que le dieron poco a poco una identidad propia⁹. Si bien las tomas de tierras no son un fenómeno único ni homogéneo, podemos reconocer en términos generales similitudes en los procesos respecto al carácter colectivo de las experiencias, la intención de conformar barrios regularizables, el entramado interactoral que se conforma junto a organizaciones y movimientos sociales, el uso de esta práctica como instancia posterior a otras búsquedas por acceder a tierra o vivienda, etc. En los últimos años el proceso de ocupación de tierras comenzó a convertirse en

6. Entre \$3000 y \$5000 por hectárea en Julio de 2015, según información recabada en entrevistas propias.

7. Frase usada por entrevistada para describir las dificultades para acceder al suelo mediante el mercado formal.

8. El uso de determinadas palabras para definir estos procesos no es aleatorio. Los términos ocupación ilegal, usurpaciones e invasiones hacen alusión a la violación del derecho a la propiedad privada, reforzando la criminalización de los sectores populares. El término **toma** recupera el sentido existencial de la apropiación del suelo urbano, pero remarca el valor político de la organización de los sujetos en un colectivo. Al adoptar los términos ocupar y tomar para este trabajo, adherimos a la idea de que las tomas, las ocupaciones, son recuperaciones, son la puesta en uso de lo descartado. Recuperar implica habitar el lugar, dar uso, por lo que no puede estar relacionado a lo delictivo ni lo criminal.

9. Boris Cofré Schmeisser (2015) relata el proceso histórico que encuentra características similares para el caso chileno.

TABLA 2: Intentos de ocupaciones de tierras en La Plata durante 2015. Fuente: Elaboración propia

Intentos de tomas de tierras- AÑO 2015 -							
	Fecha de la toma	Lugar	Dirección	Superficie (Has.)		Cant. de familias (cdo la nota habla de familias, las multiplicamos por 5 para estimar personas)	
				Hectareas	Aclaracion (medida del predio)	PERSONAS	FAMILIAS
1	17 enero	San Carlos	146 e/ 50 y 50 bis	0,5	sin datos	60	sin datos
2	31 enero	City Bell	460 y 12 a	0,25	sin datos	20	4
3	no aclara	Olmos	52 y 173	1,5	30 x 500 mts	75	13
4	18 abril	Abasto	520 a 530, 213 a 217	56	sin datos	4500	900
5	29 jun.	Aeropuerto	116 y 606	0,5	sin datos	50	10
6	12 julio	El Peligro	424 a 425, 226 a 227	1	sin datos	210	42
7	25 jul.	Romero	526 y 161	2,5	100 x 250 mts.	300	60
8	14 oct.	Villa Elvira	115 y 89	12	(400 lotes de 10x30)	140	sin datos
9	31 oct.	Arturo Seguí	415, 416 e/ 154 y 155		sin datos	14	sin datos
10	30 oct.	Los Hornos	156, 157 e/ 70 y 72	3	sin datos	sin datos	sin datos
11	no menciona	Los Hornos	64 e/ 164 y 165	0,25	sin datos	50	sin datos
12	no menciona	Olmos	208 e/ 52 y 54	1	sin datos	50	sin datos
13	19 nov.	Ringuelet	115 y 517		45 viviendas	sin datos	sin datos
14	29 nov.	Malvinas	32, 36 e/ 146 y 151	7	sin datos	sin datos	sin datos
	BERISSO	Villa Zula, Berisso	42 y 172	5	sin datos	1000	200
TOTAL				85,50		6469	1229
				Has		personas	familias

un fenómeno cotidiano, sobre cuyas causas Giaretto (2010:138) indica que:

El progresivo hacinamiento generacional de las familias de estos sectores y la imposibilidad de obtener un ingreso estable, no sólo obstaculiza el ingreso al mercado de alquileres, sino que además anula cualquier horizonte de expectativas en relación con la vivienda propia. Este es el origen reciente de las tomas ilegales de tierras urbanas, y manifestación de la fase actual del capitalismo denominada nuevo imperialismo por desposesión.

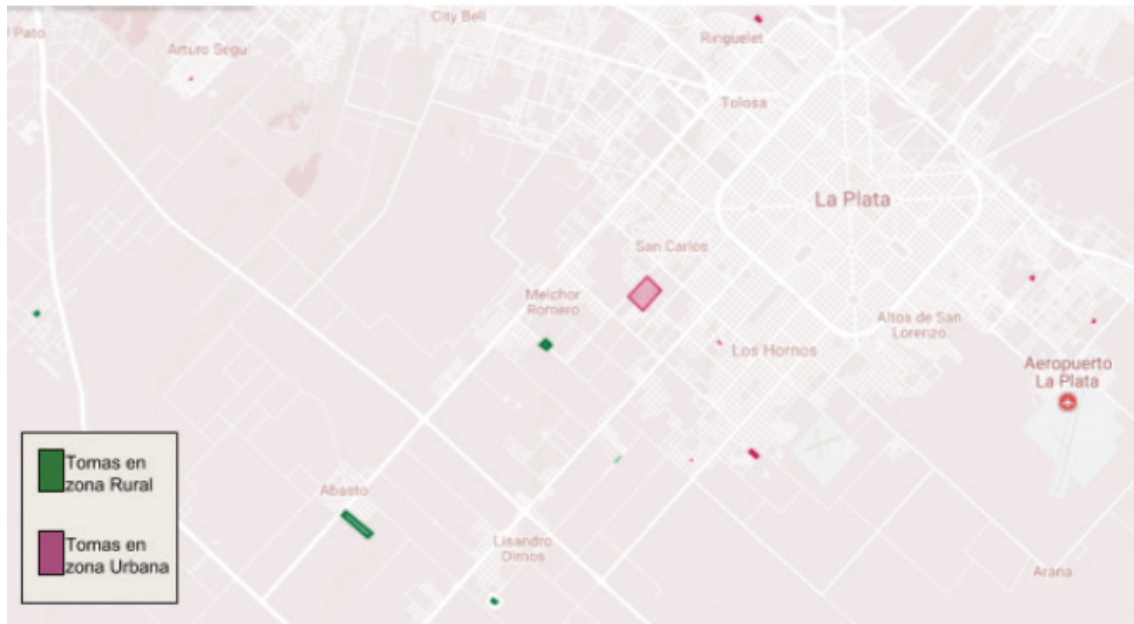
La misma autora señala el valor como mercancía de la tierra, que la convierte en instrumento de disputa entre clases. De allí que la lucha de clases se expresa en la lucha por la tierra urbana, siendo su correlato las tomas de tierras.

A pesar de lo creciente y cotidiano de este conflicto urbano, no existe a nivel local información cuantitativa sobre este fenómeno, ni registros de la demanda y necesidad de tierras. Esta pregunta, y la denuncia casi cotidiana de intentos de tomas durante el año analizado, llevaron a este equipo de trabajo a iniciar durante el 2016 un registro de los intentos¹⁰ de ocupaciones de tierras en esta ciudad, con el objetivo de poder comenzar a dimensionar el conflicto. Inicialmente se utilizó como fuente el diario local El Día y Diario Hoy,¹¹ los que revisado en toda su edición 2015. Como primer resultado de ese relevamiento, se construyó la siguiente tabla que

10. Hablamos de "intentos de tomas" porque se registran los procesos de ocupación más allá de si el proceso fue desalojado o no.

11. Teniendo presente que el enfoque de ambas fuentes periodísticas se da desde la criminalización de los procesos de tomas de tierras -a partir de la que se valora el derecho a la propiedad privada por sobre el derecho a la vivienda y al hábi-

MAPA N°1: Intentos de tomas de tierras durante el año 2015. Fuente: Elaboración propia.



sintetiza las tomas de tierras denunciadas durante 2015 (TABLA 2), las cuales fueron georreferenciadas en el Mapa N°1:

Si bien ya fue realizada la revisión de la totalidad de los ejemplares del periodo 2000-2015, este trabajo recorta el análisis al año 2015. Ese año, además de haber sido un año electoral (factor clave en el análisis de este tipo de procesos), se produjo una de las tomas organizadas más grandes de esta ciudad: la toma de Abasto. El análisis y acercamiento a varios de los intentos de tomas de ese año, nos confirma la repercusión que generó esa toma, la que desencadenó, alentó, apoyó otros procesos, así como varias de las preguntas que guían este trabajo. Podemos afirmar a partir de lo registrado en entrevistas propias, que esta ocupación, reconocida por la magnitud, visibilidad y organización con que se desarrolló, alentó a otros pobladores a intentar dar comienzo a nuevas ocupaciones, más allá de que sus protagonistas fueran o no

del sector rural. En relatos orales, charlas y entrevistas, escuchamos varias veces alusiones al mismo tema: "Lo que pasó en Abasto, es una prueba más de que se puede. Si ellos pueden por qué no podemos nosotros." (Entrevista de la toma de El Peligro).¹²

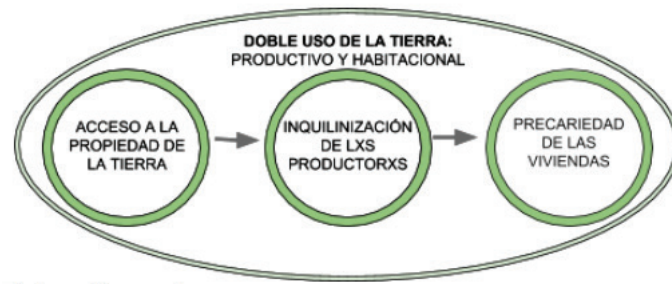
De los quince procesos registrados en 2015, cinco se produjeron sobre tierras que según el Código de Ordenamiento Urbano local están destinadas a Reserva o Producción Rural. De esas cinco ocupaciones, tres¹³ fueron llevadas adelante mayoritariamente por productores hortícolas, como respuesta a la dificultad a la que se enfrentan alquilando tierras donde producen y viven. Este sector poblacional reúne una serie de particularidades económicas y sociales que nos permiten indagarlo en sí mismo. Prestaremos atención a las particularidades referidas al acceso a la tierra, cuya mayor singularidad es el doble uso que en este caso se le da:

tat digno-, se cree necesario profundizarlo con el uso de otras fuentes: diarios digitales alternativos, archivos de las fiscalías, entrevistas con organizaciones sociales, jueces y demás actores que trabajen la temática. La exploración en estas fuentes alternativas no solamente brindarán diferentes visiones sobre la temática, sino que posiblemente puedan complementar nuestro estudio con casos que no hayan sido publicados por el diario El Día. Se proyecta comenzar la indagación en los próximos meses.

12. En una entrevista a una integrante de la toma de Abasto, se hizo referencia a que esta misma actitud fue recibida de otras mujeres al relatar la experiencia en la Mesa de Hábitat durante el Encuentro Nacional de Mujeres de 2015.

13. Sobre esos tres procesos (Abasto, El Peligro y Romero), además de analizar artículos periodísticos y documentos, realizamos entrevistas grupales e individuales a distintos actores, participamos de asambleas, movilizaciones y actos propios (como la reubicación del proceso de Romero, o la entrega de certificados de propiedad de Abasto).

Figura 2: Conflictos habitacionales de lxs productorxs hortícolas Fuente: Elaboración propia



producir y vivir. En palabras de un entrevistado, “el gran problema es, así como existe el gran problema de la tierra para poder vivir, existe el drama de la tierra para producir. Que la madre del borrego es la misma: es la concentración.”

Sintéticamente, detectamos tres instancias de conflictos de lxs productorxs y su relación con la tierra y la vivienda, influyentes en las tomas de tierras:

Hang et al. (2013:3), señala que “en relación con la tenencia de la tierra (de lxs productores hortícolas de La Plata), el 34.6% son propietarios, en alguna forma, del establecimiento, mientras que el 61.2% son arrendatarios, el restante 4.2% está bajo la forma otros (parte propietario y parte arrendatario y contratos accidentales, sucesión, entre otras). Además de las dificultades para acceder a la tierra derivadas de la desregulación de los precios del suelo y los alquileres, las condiciones de informalidad laboral y la situación de migrantes de muchxs de lxs productorxs, profundiza la gravedad de la situación. Silvana¹⁴, participante de la toma en el Barrio El Peligro durante Julio de 2015, refería a la lógica en la que viven aludiendo a la metáfora del “conejo atrás de la zanahoria”:

Lo que pasa que esto explotó por el tema de la inflación y por el tema de la tierra, a medida que pasan los años no se puede. El año pasado ibas y preguntabas por un lote y te decían 20, y por ahí llegabas. No tenía la plata, ¿y que hacíamos?, bueno el año que viene por ahí por la producción,

por ahí el tomate vale un poquito más, llegamos y completamos los 20. Llegamos al año siguiente, vas y preguntás por el mismo lote y ya te dicen 40. Entonces a medida que estás intentando juntar la plata, va pasando el año y es cada vez más, y no llegás.

Sin embargo, las dificultades no se dan únicamente en la posibilidad de compra, sino también en la precariedad y corta duración de los contratos de alquiler. En las entrevistas realizadas es notoria la permanente referencia al tema de la inquilinización de lxs productorxs, cuyos precariedad es visible en la posibilidad de realizar contratos con cláusulas de renegociación de precios cada seis meses. Este hecho, si se tiene en cuenta la informalidad en que se encuentran muchxs de lxs productorxs por su condición de migrantes, genera situaciones de posible extorsión de lxs arrendatarixs a lxs inquilinxs.

Las dificultades para acceder a la propiedad de la tierra y las derivadas de la inquilinización, asumen mayor complejidad producto del doble uso que lxs productorxs le dan a la tierra: productivo y habitacional. Si acceder a la tierra para producir, es decir para trabajar, presenta las dificultades ya descritas, el acceso con fines habitacionales reproduce las mismas situaciones, lo que deriva en que la mayoría de lxs productores habiten las tierras que arriendan, a pesar de que los alquileres indiquen que el contrato es para producir y no para vivir. El resultado habitacional es la construcción de viviendas precarias que no son consolidadas justamente por la relación de inquilinato que hay con la tierra. La no consolidación implica el hecho de habitar viviendas caracterizadas por la precariedad de

14. Los nombres de lxs entrevistadxs fueron modificados para resguardar sus identidades.

los materiales y las instalaciones, lo que deriva en problemas de salud, hacinamiento, peligros de electrocución y de contaminación de napas, entre otros.

Esta caracterización, realizada a partir de referentes teóricos y trabajo de campo, es la que entendemos como factores claves en la decisión de tomar tierras. Como fue mencionado, para lxs entrevistadxs de estas y otras tomas esta práctica no es la primera opción para nadie¹⁵. En los tres casos encontramos referencias a estas tres categorías de dificultades, y también a intentos previos de acceder a la tierra por otros medios, que involucran al Estado.

Encontramos también que los procesos analizados comparten características comunes a muchas experiencias de tomas, como lo son el carácter colectivo, la búsqueda por construir barrios, la intención de pagar las tierras, la construcción de entramados interactorales. Cabe la pregunta entonces de cuáles son las particularidades que implican el hecho de que estén llevadas adelante por productorxs. En este sentido, resulta llamativo el hecho de que los casos analizados, aunque en algún momento evaluaron la posibilidad de que las tierras ocupadas tengan doble uso¹⁶, principalmente el objetivo es habitacional, para vivir. Por otro lado, detectamos lo que llamaremos una red de solidaridad entre los procesos, donde fue clave el apoyo en los reclamos¹⁷, el intercambio de informaciones¹⁸, el apoyo que se dieron, tanto entre productorxs como en la participación de organizaciones y movimientos sociales (hecho

que en otras tomas analizadas no son un factor corriente).

¿Y cuáles son las relaciones entre estas particularidades y la construcción/ transformación territorial? Por un lado, deja en claro la necesidad de acceder a la tierra para habitar por parte de lxs productorxs, quienes en general quedan por fuera de programas de vivienda, del acceso a créditos, etc. Por otro lado, permite reconocer la existencia de redes entre productorxs, característica que podría ser un potencial a retomarse en posibles políticas y programas destinados a esta población. Entre tanto, la organización y los procesos colectivos seguirán siendo la herramienta.

5- Reflexiones finales

El periurbano de La Plata conjuga la particularidad de ser uno de los mayores productores hortícolas regionales, con tener fuertes procesos de especulación inmobiliaria que conlleva grandes dificultades para acceder al suelo productivo y residencial. Esta situación -que ancladas desde el análisis realizado, no consideramos puntual, sino que encuentra su paralelo en la mayoría de las ciudades latinoamericanas- es génesis de grandes conflictos urbanos que encuentran una forma de expresión en las tomas de tierras. La necesidad de resguardar tierras productivas a nivel regional parece tener un fuerte contrapunto con la necesidad de un lugar donde residir. Sin embargo, esta situación nos hace reflexionar y poner en crisis otros aspectos de esta situación: ¿por qué se generan estas tensiones existiendo tierra y viviendas en desuso? ¿La tierra y la vivienda deben ser de quien la posee o de quien la necesita? Claro está que las respuestas a estas preguntas se relacionan con la existencia de la propiedad privada como derecho sobre valorizado en este contexto. Siquiera la intervención estatal sobre el mercado de suelo podría superar este conflicto, pues "esta intervención lejos de superar las contradicciones estructurales del actual régimen de propiedad, encontraría su límite negativo en el mantenimiento latente de dichas contradicciones, porque su real superación implicaría la supresión de la propiedad privada, es decir, la aniquilación del sistema capitalista en sí mismo". (Giaretto, 2010:137).

15. En las entrevistas registramos referencias a este hecho, tales como: "A ninguno de nosotros nos gusta ocupar"; "Hay mucha gente que nos dice, *ah! Van a lo fácil, nos dijeron así. Pero si son campesinos, son bolivianos, tienen plata. Yo no te digo que no haya bolivianos que tengan plata (...), pero yo no tengo. (...) entonces es lo último que nos quedó, hacer esto.*"

16. En el caso de Abasto, en un comienzo se destinaron 15 Has. para producir, las que finalmente se determinó que tuvieran uso residencial.

17. Desde la Asamblea de Legítimos Poseedores de la Tierra de Abasto, se emitieron comunicados de apoyo a la toma de Romero publicados por las redes sociales, así como se brindó apoyo e información al proceso de El Peligro.

18. Una entrevistada de El Peligro, ante la pregunta sobre si se habían contactado con integrantes de la toma de Abasto, contestaba: "Sí se acercaron, son paisanos como nosotros. Los vecinos de Abasto como ya tienen contacto (con la Subsecretaría de Tierras), nos van guiando."

Sin embargo, sabiendo de la existencia de estos debates, se debe tener presente que tanto en las tomas de tierras como en los asentamientos y villas, no hay por lo general un cuestionamiento explícito a la noción de propiedad privada. Merklen (1997) lo señala al decir que “es que, si bien los asentamientos se inician como una ocupación ilegal, no hay en ellos ningún cuestionamiento a la noción de propiedad privada; lejos de ello, lo que los vecinos buscan es acceder al lote propio por verse excluidos de otros mecanismos de asignación”. Esta situación, lejos de desalentar los debates sobre otras formas de propiedad, deben ser tenidos en cuenta para comprender el rol cultural que juega esta condición.

Particularmente del análisis realizado, consideramos interesante dos situaciones que abren nuevos interrogantes para continuar trabajando. Por un lado, de los casos analizados (y de otros que involucran productoras de otras zonas) reconocemos en los relatos la voluntad de la mayoría de que las tierras ocupadas sean para las hijas de las protagonistas de las tomas. En el caso de Abasto se hace más evidente aún cuando, a tres años de iniciada la toma, la tierra aún no es habitada, esperando la urbanización. Este hecho, ligado a la “bolivianización” de la población productora, podría entenderse como parte de ciclos que atraviesan sus prácticas: tras un primer periodo de “subsistencia” y adaptación, lograrían estabilizar algunos aspectos de la vida cotidiana que deriva en que la necesidad no sea ya de supervivencia, sino de radicación. Este ciclo, ligado a las dificultades descritas derivadas de la inquilinización, podría ser incentivo de nuevos procesos de tomas de tierras. Por otro lado, nos surgen interrogantes ligados a que las ocupaciones sean con objetivos habitacionales. Teniendo en cuenta las grandes distancias que se manejan en el sector rural, el estado de los caminos, las distancias a transportes, nos

surgen preguntas en torno a si es una buena estrategia escindir para el caso de las productoras la tierra productiva de la habitada. Estos y otros interrogantes serán para seguir profundizando en las particularidades de estos procesos.

Por último, consideramos relevantes este tipo de análisis para visualizar y traer a agenda situaciones cotidianas invisibilizadas o silenciadas. Si bien estos análisis no son propositivos, pues su objetivo es analizar para dimensionar cuantitativa y cualitativamente estos escenarios, intentan ser herramienta de acción a partir del reconocimiento de la existencia de dicha problemática. Proponer y accionar sobre lo desconocido sería absurdo, así como reconocer para luego no proponer ni accionar consideramos también lo es. Freire (1975) hace mención a la importancia de la acción acompañada de la reflexión y viceversa:

La palabra inauténtica no puede transformar la realidad, pues privada de su dimensión activa, se transforma en palabrería, en mero verbalismo, palabra alienada y alienante, de la que no hay que esperar la denuncia del mundo, pues no posee compromiso al no haber acción. Sin embargo, cuando la palabra hace exclusiva referencia a la acción, se convierte en activismo, minimiza la reflexión, niega la praxis verdadera e imposibilita el diálogo.

Por eso este ensayo se plantea como parte de una investigación, cuyo trabajo proponemos sea continuado. Pero también, proponemos sea utilizado por organizaciones sociales y políticas, como herramientas de trabajo y acción. Es allí donde creemos que nuestros esfuerzos no son parciales, en tanto intentan aportar a acciones que no reformen, sino que cambien aquello que debe de ser cambiado.

Bibliografía:

- Abramo, P. (2003). La teoría económica de la favela. En: Pedro Abramo (org). A Cidade da Informalidade O desafio das cidades latino-americanas. Livraria Sette Letras, FAPERJ, Lincoln Institute of Land Policy.
- Capel, H. (1994) Las periferias urbanas y la geografía. Reflexiones para arquitectos. Barcelona: En CAPEL H. La geografía hoy. Textos, historia y documentación, Materiales de trabajo intelectual. Barcelona: Anthropos, N° 43.

Castells, M (1974), Capítulo 1, La Cuestión Urbana, México: Siglo XXI

Cofré Schmeisser, B. (2015) "Los pobres de la ciudad: De callamperos a movimiento social. Santiago de Chile. 1952-1973". En: Francisco Baez, et al. Acción colectiva y movimientos sociales. Disputas conceptuales y casos de estudios recientes. Punta Rieles-UPLA, pp.279-302.

Cravino, M.C. (Coord.), (2009). Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires. UNGS, Los Polvorines.

Del Río y González (2017). "Los asentamientos populares informales en el Gran La Plata. Una geografía cambiante con más de tres décadas de persistencia". En Cravino, C.(ed.), La ciudad negada. Aproximaciones al estudio de asentamientos populares de 10 ciudades argentinas. Los Polvorines, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento (en edición).

Del Cueto, C.; Luzzi, M. (2008). Rompecabezas. Transformaciones en la estructura social argentina (19863-2008). Los Polvorines, Buenos Aires: Edit.UNGS.

Enet, Mariana. (2008). Herramientas para pensar y crear en colectivo en programas intersectoriales de hábitat. CYTED-HABYTED- RED xiv.f.

Frediani, Julieta C. (2010) Lógicas y tendencias de la expansión residencial en áreas periurbanas. El Partido de La Plata, Buenos Aires, Argentina, entre 1990 y 2010 [en línea]. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Freire P. (1975). Pedagogía del oprimido. Ed. Siglo XXI

Frietzche y Briano (2012) "La ineficiencia del capitalismo neoliberal y el proceso de expansión de la ciudad. Sus despliegues en Pilar, periurbano de Buenos Aires". En la Doceava Conferencia Internacional Karl Polanyi "Karl Polanyi y América Latina"

García, M. (2011) Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos. Tesis doctoral, Capítulo 7.

Garnier, A. (1992). El cuadrado roto: sueño y realidad de La Plata.

Giaretto, Mariana (2010). "Las tomas de tierras urbanas y las posibilidades de una crisis del régimen de propiedad". Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

González, P. (2009) "Asentamientos populares en la Gran La Plata : Un análisis de las nuevas territorialidades ante las transformaciones del mundo social - comunitario en la década del 2000". En XI Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía. La Plata. La Plata: CIG, FAHCE. Recuperado de: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.830/ev.830.pdf

Topalov, Christian (1979) "La urbanización capitalista. Algunos elementos para su análisis". Edicol, México. Cap. 1. Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, 8, 9 y 10 de noviembre de 2012.

Torres Carrillo, Alfonso; Jiménez Becerra, Absalón (comp.). (2006) "La práctica investigativa en ciencias sociales". DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia. 2006. ISBN: 958-8226-21-X

Fuentes

Censo Nacional de Población y Vivienda 2010

Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios. Provincia de Buenos Aires.

Registro Nacional de Barrios Precarios (ReNaBaP).